

LA GUERRA ESTRATEGICA EN LOS AIRES

Capitulo 12

Una Guerra de poderes a nivel espiritual se ha desatado y esto es debido a la restauración de los Ministerios apostólicos y proféticos en las ciudades, por todo el mundo

1. El papel de los profetas en la guerra espiritual territorial y estratégica.

- a. El profeta es un ministerio importantísimo en la Guerra Espiritual Territorial del Tercer Milenio.
- b. Este es un ministerio-Radar, que detecta los movimientos de nuestros enemigos espirituales a través del don “discernimiento de espíritus” y por la “revelación y guía del Espíritu”.
- c. Es el “atalaya” de Dios que ocupa la torre de la Fortaleza (La Iglesia) para observar el movimiento adversario y dar la voz de alerta.
- d. El profeta es el “nabi” de Jehová, el “vidente” de Dios. Es quien recibe la revelación de la palabra para la batalla y quien nos entrega las estrategias espirituales para ganar la guerra.
- e. Es el director de “Inteligencia Militar de Jehová”, el estratega del Ejército de Dios. El nos trae la Visión.

2. La importancia de los actos proféticos: poder “dynamis” desatado

- a. El profeta nos desata la Palabra Divina Revelada a través de su voz. Es un proclamado, pero también un “guerrero prudente”.
- b. La unción del guerrero está sobre él y con sus actos proféticos también habla a l enemigo de parte de Dios y desata el poder energético de la Palabra Revelada (Rhema).
- c. Esta Palabra Profética estratégica del Todopoderoso expresada mediante movimientos, símbolos y actos proféticos llevan el mismo poder divino que la profecía hablada.

- d. El Poder del Reino de Dios, actúa para que lo que es declarado por el profeta en sus actos, se cumpla cabalmente.

3. La importancia del papel de los apóstoles en la guerra espiritual territorial y estratégica

- a. El profeta nos trae la Palabra, la Revelación de Dios el trae la visión y estrategia de guerra.
- b. Pero el general a cargo es el ministro apostólico. El apóstol es el representante directo del gobierno de Dios .
- c. Está ungido para ejercer autoridad y decretar o establecer lo que se debe hacer en la batalla.
- d. El brinda su cobertura como líder, gobernante y padre espiritual, pero además, él toma la revelación traída por el profeta y decreta con la Palabra misma lo que sucederá.
- e. El profeta trae la Visión y Palabra, el apóstol la establece por decreto y la afirma o declara firme. El es el ministerio que declara la “Guerra”.

4. El poder del decreto apostólico

- a. El Antiguo Testamento nos da una lección práctica, los profetas nunca declararon la guerra, sólo trajeron la estrategia de batalla por la Palabra del Señor.
- b. Más los reyes sí declararon la guerra al enemigo. Los gobernantes (jueces o reyes) sí determinaban la guerra. Su Decreto Real estableció que Israel iría a la pelea.
- c. Hoy, apóstoles son los que ocupan el lugar supremo de los gobernantes en la Iglesia. Su decreto es Ley y también contra el enemigo. Ellos decretan la derrota del diablo.

5. La guerra apostólica y profética

- a. La Guerra Espiritual del tercer Milenio, es hoy, una Batalla Territorial Apostólica y profética.
- b. Debe envolver estos dos ministerios. Sin ellos no hay coberturas correctas, esto implicará que habrán muchas bajas de nuestro lado.

- c. Sin estos dos ministerios, no habrán estrategias militares correctas ni visión clara para la guerra.
- d. No tendremos sin ellos, el respeto total de nuestros enemigos espirituales. A la hora de atacar nos faltará contundencia, respaldo divino y cobertura angélica.
- e. Por cuanto peleamos espiritualmente contra “dioses territoriales”, necesitamos que nuestra guerra sea hecha en el más alto nivel.

6. Un gobierno espiritual superior desplaza a un gobierno inferior

- a. Hay una verdad en la Guerra Espiritual, y es esta: “Ningún gobierno espiritual establecido sobre un territorio, puede ser desplazado de la región por un gobierno inferior”.
- b. Hemos hecho la guerra al diablo, y hemos ganado muchos combates, pero no le hemos desplazado de muchos territorios.
- c. Esto se debe a que “espíritus satánicos” de menor rango ceden a la reprensión sin oponer resistencia, pero espíritus territoriales se resisten a moverse de un lugar si quien se lo ordena no representa un reino o gobierno superior.
- d. Satanás y sus demonios sólo obedecen al gobierno diseñado por Dios, esto es, el gobierno apostólico de la Iglesia basado en los cinco misterios.
- e. Satán sabe que el diseño divino estructura la Iglesia con apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Si queremos desplazarlo de un territorio, tenemos que hacer guerra con apóstoles y profetas.

7. La iglesia es un organismo con una estructura apostólica - profética

- a. El fundamento de la Iglesia está basado en apóstoles y profetas: **“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”**. Efesios 2:19-20
- b. El Cuerpo de Cristo es un organismo vivo diseñado por Dios con una estructura sólida edificada a través de apóstoles y profetas.

- c. Esta estructura o columna vertebral del Cuerpo tiene cinco ministerio según **Efesios 4:11: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”**.
- d. Estos cinco ministerios o estructuras son necesarios para crecer y ser perfeccionados, también para hacer guerra.

8. La iglesia es un ejército apostólico-profético

- a. La Iglesia no sólo es el Cuerpo de Cristo, el Templo del Espíritu Santo, sino también el Ejército del Dios Viviente.
- b. “Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos”. Apocalipsis 19:11-14
- c. Este Ejército de Jehová, vestido de santidad y justicia por Gracia Divina, debe ir a la Batalla contra los llamados “dioses territoriales”, dígame demonios, dirigidos por sus Generales establecidos por el Señor: Apóstoles y Profetas. Amén.
- d. La Guerra de dioses es entonces, una guerra de Apóstoles y Profetas.

9. Los presbiterios proféticos y las compañías de profetas en la guerra espiritual.

- a. En el mover extraordinario del Espíritu Santo a finales del siglo pasado (siglo XX), El restauró en la Iglesia la operación de Presbiterios Proféticos y Compañías de Profetas.
- b. A pesar de que los Presbiterios Proféticos se organizan juntando tres o más ministros apostólicos (que creen en el gobierno apostólico de Dios) para ministrar proféticamente a la Iglesia, el Señor también los mueve a desatar la unción guerrera y a profetizar contra las huestes del mal en esos territorios.

- c. Al llegar a la ciudad, estos ministros, en su mayoría profetas y apóstoles, para traer profecías personales a líderes congregacionales, Dios les muestra la condición espiritual de la Iglesia, y de la ciudad misma.
- d. Los dones proféticos son activados y el Presbiterio en pleno, es decir, ese poderoso equipo profético también lanza profecías de juicio contra los principados y se trae abajo el poder satánico.
- e. En las mismas reuniones del Presbiterio Profético para ministrar al pueblo de Dios, se dan tiempos poderosísimos de intercesión profética dirigidos por estos siervos del Señor, ungidos proféticamente para hacer guerra territorial estratégica.
- f. Muchas veces el Eterno, llama o convoca a sus profetas, gente llamada para ese oficio a un país y ciudad específica para hacer batalla profética y traer también la Palabra Rhema de Guerra y Estrategias Divinas para doblegar a las huestes satánicas.
- g. El desplazamiento de estos profetas con propósitos concretos para profetizar sobre un territorio y decretar proféticamente el juicio sobre gobernadores de las tinieblas, es parte de la labor efectiva de una Compañía de profetas que se movilizan y unen por convocatoria santa y directa del Espíritu del Señor. Amén.

10. La formación de Equipos Apostólicos y Consejos Nacionales de Apóstoles en la Guerra Espiritual Territorial

- a. Los profetas nos traen la Palabra y la Revelación de Dios. Ellos nos dan la Visión Estratégica del Señor para la Guerra. Los Apóstoles establecen esa verdad y la afirman.
- b. Los profetas hablan de la Revelación y los apóstoles la establecen por decreto real. Apóstoles son peligrosos para las tinieblas, sus palabras son decretos-ley. Ellos establecen juicio en una región.
- c. La labor de los Equipos Apostólicos es diversa; plantan y supervisan iglesias, ministran la Palabra y Doctrina, confirman ministerios y cosas semejantes, pero también hacen los decretos del cielo en la guerra espiritual y territorial. Amén.

- d. Equipos Apostólicos (no todos son apóstoles) son grupos constituidos por al menos un apóstol director y un grupo de profetas, maestros, evangelistas o pastores que son líderes reconocidos y que se unen en el espíritu bajo un liderazgo apostólico para hacer el trabajo de edificar el Reino.
- e. Este Equipo Apostólico puede desplazarse a regiones diversas y hacer uso de la autoridad apostólica para decretar el juicio sobre gobernadores y principados de maldad.
- f. *“Para ejecutar venganza entre las naciones, Y castigo entre los pueblos; Para aprisionar a sus reyes con grillos, Y a sus nobles con cadenas de hierro; Para ejecutar en ellos el juicio decretado”. Salmo 149: 7-9^a*

Hoy Dios está usando Equipos Apostólicos y Compañías de Profetas para movilizarlos a diferentes áreas del mundo a ejecutar su función en la Batalla Espiritual.

- g. Pero, regionalmente la gran opción del Señor es unir a los Apóstoles de un territorio, región o nación para que juntos establezcan la derrota del enemigo.
- h. Estos Consejos Regionales o Nacionales de Apóstoles, se reunirán para traer protección y cobertura territorial a la Iglesia, pero también, para hacer decretos apostólicos contra los principados y establecer sobre éstos su derrota y desalojamiento.